

#### PLANTAS DE CASAS ÁRABES EN LA ALHAMBRA

Vamos teniendo ya suficiente documentación para emprender el estudio de las casas de los últimos siglos de la dominación musulmana en España, singularmente de las de Granada, en donde, si

bien no pocas de las que menciona el Sr. Gómez-Moreno en su *Guía*, publicada en 1892, han desaparecido o sufrieron reformas radicales, en cambio las excavaciones de los años últimos nos han dado a conocer la disposición de otras varias.

Como de la casa romana, que eruditos y arqueólogos vienen repetidamente describiendo con características de uniformidad, cuya falsedad testimonian las numerosas excavaciones de los últimos años, de la musulmana andaluza se han dicho bastantes inexactitudes, por desconocimiento de la variedad de sus disposiciones.

En algunas de las musulmanas — las más ricas —, verdaderos palacios en miniatura, el patio es rectangular, con arcos sobre columnas sólo en los lados menores (Casa de los Girones, atribuida al siglo XIII, en Granada; Casa de los Gigantes, del XIII al XIV, en Ronda, etc.). Otras, más modestas, sólo tienen galería abierta, sobre columnas o pilares, en uno de los costados. En las más pobres, el patio se reduce a un pequeño rectángulo, sin arquería alguna, al que dan las habitaciones.

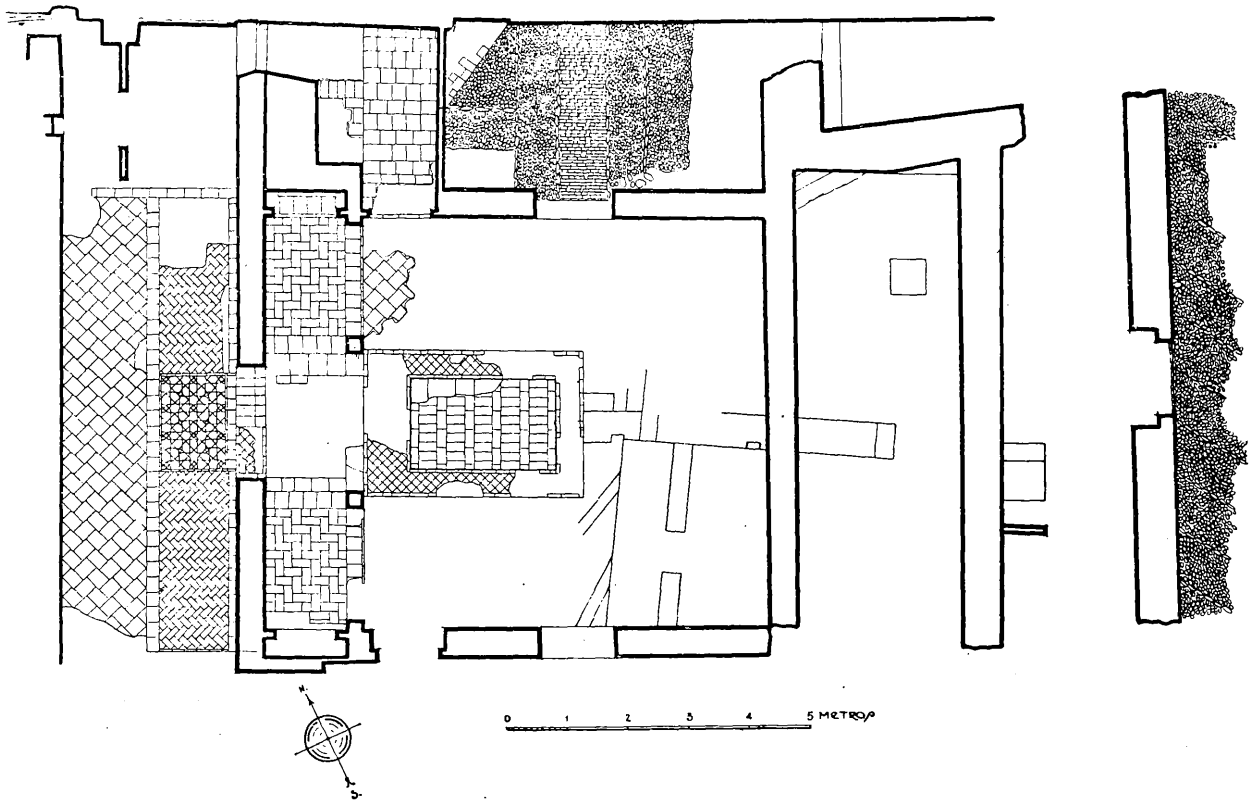
El patio es la base de la composición de la casa, su centro, el lugar de expansión imprescindible, tanto en los palacios — necesitados de grandes espacios y amplitud extraordinaria —, como en las viviendas urbanas o situadas unas próximas a otras, pues es el lugar del que reciben luz y aire las habitaciones, ya que apenas hay huecos a la calle, y en el que se puede estar al aire libre sin temor a las miradas indiscretas de los vecinos. Pero cuando la vivienda estaba situada en lugar apartado o entre jardines, se prescinde del patio, como ocurre en las diminutas casas del Partal de la Alhambra.

Al excavar, hace años, la Plaza de Armas de la Alcazaba de la Alhambra se encontró un barrio completo de viviendas, sin duda, de soldados y gentes modestas, reducidas a la parte baja de sus muros. Algunas, bastante más completas, se conservan en el Partal (la que ocupa en su planta alta el «Cuarto de las pinturas» y otras dos inmediatas, a W., además de la llamada de Astasio de Bracamonte, medianera con el Oratorio de dicho Partal y anterior a él). Otra hay en la Calle Real de la Alhambra, que actualmente se limpia de añadidos modernos. Restos de varias han aparecido en las excavaciones de la Huerta de Santa María y del Secano.

Las tres que se describen a continuación, excavadas y consolidados sus restos recientemente, son de las más interesantes.

La primera de ellas apareció en 1922 frente a la fachada meridional del Palacio de Carlos V. Tiene patio casi cuadrado — 6,70 por 6,60 metros —, con galería sobre pilastras, abierta a W., con tres vanos, mayor el central que los laterales. En el patio, arriada a la galería, queda una pequeña alberca de 2,50 por 1,50 metros y 0,72 de profundidad, con faja de piezas cuadradas (puestas en diagonal), vidriadas, en blanco, verde y negro, entre cenefas verdes. En la parte de la alberca pegada al pórtico había un hueco circular, tal vez de una pequeña taza que vertería el agua en la misma alberca. En cada uno de los muros laterales del patio se abrían dos puertas; el de frente a la galería parece no haber tenido ninguna. Sólo un pequeño resto de solería de losetas de barro apareció en el patio y, excavando su suelo, en el ángulo NO., se encontraron muros más bajos, pertenecientes, sin duda, a una construcción anterior. Aunque parece que el pórtico tuvo pilastras intermedias en sus tres vanos, queda la duda de si, por el contrario, habría columnas, pues en la excavación fueron encontrados varios trozos de fustes de mármol jaspeado y de serpentina, así como una pieza tosquísima de caliza marmórea, que lo mismo pudo servir de basa que de capitel. La galería tuvo pequeñas alacenas en sus extremos. Su solería aparece incompleta y con numerosos remiendos de losetas de barro de diferentes tamaños. Queda un trozo de umbral de mármol en el hueco central del pórtico. En éste se abre una puerta de 1,76 metros de luz, que da paso al aposento principal de la casa, sala de 2,90 metros de anchura. Parece señalarse en la solería una alcoba a Sur. En su pavimento, a la entrada, se conservan restos de un rectángulo de losetas vidriadas de barro, con dibujo de estrellas de lazo muy borrado, cuyo color ha desaparecido casi totalmente. Unas losetas de barro cocido, de 23 por 9 centímetros, aparecen puestas a rafa, a cada lado de ese rectángulo de entrada.

El resto de la habitación lo cubren otras losetas de 30 por 23, en diagonal. La crujía que debía cerrar el edificio a Norte, y en la que estaría la entrada, ha desaparecido. De las dos puertas que abren al patio en el muro que le cierra a Sur, la más próxima a la galería tiene mochetas, para cerrarse desde dentro, y da paso a lo que debió ser arranque de la escalera de subida a la planta alta. La otra, es de entrada a una habitación con suelo

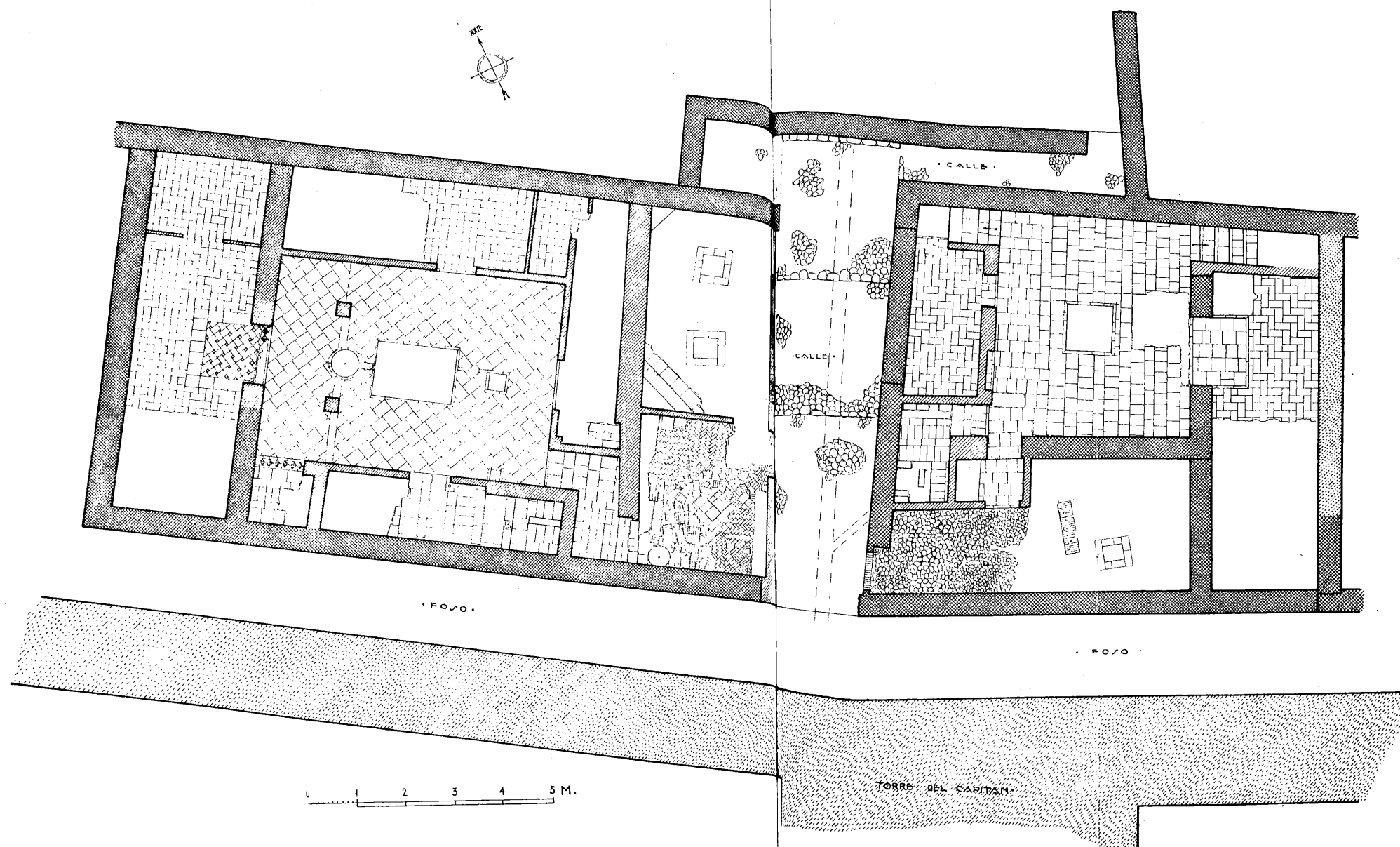


Granada. Alhambra. — Planta de la casa árabe al Sur del palacio de Carlos V.

de guijarros casi toda ella, que debió de ser cuadra. En el subsuelo de la nave a W. del patio — y sin comunicación con él, según queda dicho — siguen los restos de construcciones anteriores, a un nivel inferior. Más allá hay otra estrecha nave paralela, en la que parece verse el arranque de una escalera, y cuya entrada se haría por una puerta que abre a una plazoleta, empedrada de guijarros y situada a W. De esta vivienda se conservaban la parte inferior de los muros, que ha habido que recrecer y reforzar, y las solerías descritas.

Las otras dos casas, excavadas en los años 1932-33, están en el foso de la muralla exterior, por debajo de la torre llamada hoy del Capitán. Tampoco se conserva de ellas más que la parte inferior de los muros y algunas solerías. Tienen ambas su entrada por una calle de fuerte pendiente, con rampa escalonada y empedrada de guijarros, que bajaba al foso desde la parte de la Alhambra llamada, a partir del siglo XVI, *el Secano*.

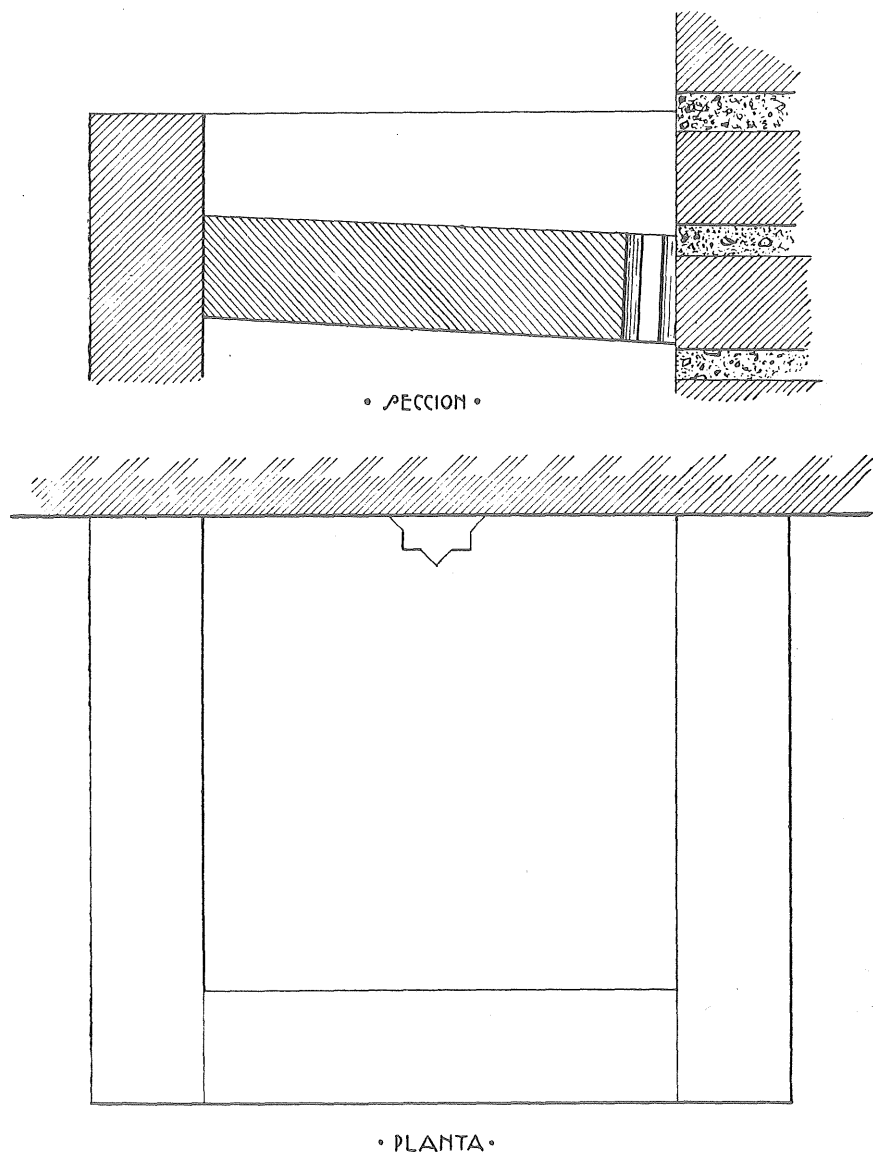
La puerta de la situada más a W. tiene 0,80 metros de luz, con quicialera de piedra en el suelo, solería de ladrillo de canto y un sumidero. A la derecha hay una habitación con dos poyos cuadrados, revestidos de ladrillo y pañoletas del mismo material, que tal vez servirían de pesebres, y esta habitación, por tanto, de cuadra. Del vestíbulo, por una puerta con mochetas, descentrada respecto a la que da a la calle, se entra en un pasadizo que, haciendo doble recodo, conduce al patio: rectángulo de 6 por 4,15 metros, solado de losetas de barro cocido, de 29,5 por 23 centímetros, colocadas a rafa. Tuvo este patio galería abierta a E., de tres vanos desiguales sobre pilastras, en cuya parte inferior, única conservada, quedan restos de enchapado. También hay en él una alberquilla de 1,67 por 1,13 metros y 0,45 de hondura, rebordeada por una cinta vidriada en verde, a la que vertía agua una fuenteilla poligonal situada bajo el vano central del pórtico. En el fondo de éste se abre una puerta de 1,15 metros de luz, con umbral de piezas de barro vidriado (cuadradas, en diagonal, blancas y negras, entre cintas verdes de recuadro), que da paso a la habitación principal. El suelo de ésta es de losetas de barro cocido, de 28 por 14 centímetros, excepto un cuadro que señala la entrada — *almatraya* — y que está formado por otras losetas en diagonal, de 23 por 14,5, y cuadraditos vidriados, verdes y negros, con



- INDICACIONES •
- Hormigon.
  - Ladrillo.
  - Mamposteria.

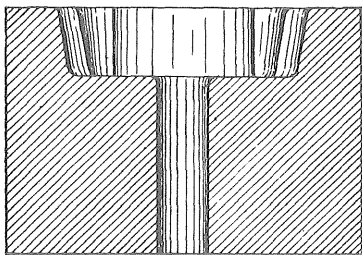
0 1 2 3 4 5 M.

Granada. Alhambra. — Plantas de calabes al pie de la Torre del Capitán.

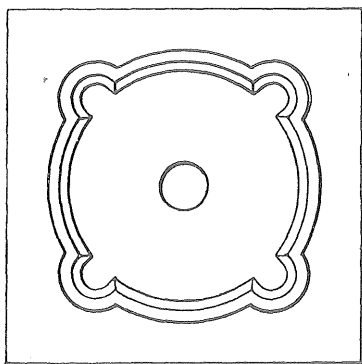


Granada. Alhambra. — Sumidero del patio de una de las casas árabes bajo la Torre del Capitán.

cartabones blancos entre ellas. Al Norte de esa sala de aparato un tabique, con una puerta en el centro, ataja la nave, limitando una pe-



• SECCION •



• PLANTA •

0 1 2 3 4 5 10 Cen

Granada. Alhambra. — Sumidero del retrete de una de las casas bajo la Torre del Capitán.

lera y abre a un zaguán empedrado de guijarros que se ensancha al fondo. El existir allí un sumidero parece indicar que se utilizaría como cuadra. A la izquierda está el pasadizo al patio, de sim-

peña habitación. Falta la solería a Sur, por lo que no sabemos si habría otra frontera. En el costado meridional del pórtico, una puerta, con umbral de piezas vidriadas blancas, verdes y negras, da paso a una camarita reducidísima, del ancho de aquél. La nave que cierra a Mediodía el patio tiene sólo 1,27 metros de anchura y no consta más que de una habitación alargada, solada con ladrillos de canal, de 37 por 19 centímetros. Dicha habitación tenía puerta al patio, y en su suelo queda una quicialera de caliza marmórea. Al extremo E. de la misma habitación hay un retrete, con su raja rectangular, en un poyo algo más elevado que el suelo de la sala, y un curioso sumidero de barro vidriado en verde. En el patio hay otro sumidero de barro sin vidriar. Cierran el patio a N. y E. naves estrechas, sin nada digno de ser señalado. Las solerías, alberca y sumideros de esta pequeña vivienda están hechos con extraordinario primor.

La vivienda fronterera, al otro lado de la calle, es más modesta. Su puerta de entrada, de 0,77 metros de luz, conserva la quicial-



ple recodo y con poyo. El patio es un cuadrilátero no regular, de 4 por 4,50 metros aproximadamente, solado con losetas de barro cocido, de 31 por 24 centímetros. En su centro hay un cuadrado de 94 con cenefa de barro cocido, que no parece haberse utilizado como alberca. La nave E., de 2,20 metros de luz, tiene acceso desde el patio por una puerta de 1,39 de abertura. Esta es la sala principal de la vivienda, según lo indican sus mayores dimensiones y el cuadro de solería de la entrada, que aquí, de acuerdo con la modestia de la construcción, está formado por losetas de barro sin vidriar, dentro de una cinta del mismo material. En este frente E. del patio arranca una escalera de 0,75 metros de ancho, que conserva losetas de barro y que ha perdido los mamperlanes de madera que debió de tener. Frente a esta escalera, en el otro testero del patio, queda el arranque de otra de igual ancho. El retrete, con su raja correspondiente, está en la crujía W., con entrada desde el patio. — T. B.